

Macías, W. (2017). Hacia la delimitación de elementos distintivos para diferenciar las organizaciones solidarias: objetivos, factores, satisfactores y acción colectiva en dos organizaciones de productores campesinos pertenecientes al Cima. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 70, 121-158.

Hacia la delimitación de elementos distintivos para diferenciar las organizaciones solidarias: objetivos, factores, satisfactores y acción colectiva en dos organizaciones de productores campesinos pertenecientes al Cima

William Macías Orozco

Economista - Contador Público

Magister en Sociología –Univalle

Maestrante en Economía Aplicada –Univalle

Docente Investigador de la Fundación Universitaria de Popayán

williammacias.o@gmail.com

Este artículo se hacen en el marco del proyecto “Diagnóstico de eslabones económicos, sinergias e identidades en tres Organizaciones de productores rurales ubicadas en fincas del municipio de Timbio a través de la triangulación metodológica” presentado por el Grupo de investigación MINKA y financiado por la Fundación Universitaria de Popayán. En consecuencia, el desarrollo, los métodos implementados y la recolección de la información primaria son producto del trabajo colectivo del semillero en Contabilidad Sociedad y Desarrollo. Se agradece la apertura de los espacios por parte del Comité de Integración del Macizo colombiano y el apoyo logístico y financiero de la Fundación Universitaria de Popayán

Hacia la delimitación de elementos distintivos para diferenciar las organizaciones solidarias: objetivos, factores, satisfactores y acción colectiva en dos organizaciones de productores campesinos pertenecientes al Cima

William Macías Orozco

Resumen: Este trabajo parte de un conjunto de elementos distintivos de las organizaciones solidarias, íntimamente relacionados con su sostenibilidad, a saber: la orientación de la acción colectiva solidaria; el desarrollo de factores económicos solidarios; la conversión de las organizaciones solidarias en un fin y la conversión de las organizaciones en actores colectivos autónomos. El objetivo es caracterizar tales elementos en dos organizaciones de productores rurales pertenecientes al Comité de Integración del Macizo Colombiano - Cima, municipio de Timbío, Cauca. Metodológicamente se procedió mediante observación y técnicas participativas. Teóricamente se emplean los paradigmas de la economía para la vida, la economía social, la economía solidaria y el análisis sociológico de los actores colectivos. Se concluye que las organizaciones estudiadas son heterogéneas con diferentes grados de aproximación a la economía social y en la práctica su morfología solidaria está tensionada por valores, racionalidades y marcos cognitivos pertenecientes a la economía capitalista.

Palabras clave: Economía para la vida, económica social, economía solidaria, actores colectivos.

Towards distinct elements delimitation to differentiate solidarity organizations: aims, factors, satisfiers and collective action in two farmer producers organizations belonging to Cima

William Macías Orozco

Abstract: This article is based as a whole of solidarity organizations of distinct elements, intimately related with its sustainability, namely: solidary collective action orientation; solidarity economic factors development, solidarity organizations an end themselves and also the conversion of organizations in autonomous collective actors. The aim is to characterize those elements in two organizations of rural producers belonging to Comité de Integración del Macizo Colombiano (Committee of Integration of the Colombian Massif) - Cima, municipality of Timbío, Cauca. Observation and participative techniques were used as the methodology. Theoretically, paradigms of the economy of life, social economy, solidary economy and the sociologic analysis of the collective actors are used. It is concluded that the studied organizations are heterogeneous with different approximation grades to the social economy and the practice in its solidary morphology is tensioned by values, rationalities and cognitive frameworks belonging to capitalist economy.

Keywords: Economy for life, social economy, solidary economy, collective actors.

Vers la délimitation d'éléments distinctifs pour différencier les organisations de solidarité : objectifs, facteurs, services et action collective dans deux organisations de producteurs paysans appartenant au Cima

William Macías Orozco

Résumé : Ce travail est basé sur un ensemble d'éléments distinctifs des organisations de solidarité, étroitement liés à leur durabilité, à savoir : l'orientation de l'action collective dans la solidarité; le développement de facteurs économiques solidaires; la conversion des organisations de solidarité en une finalité en soi et la conversion des organisations en acteurs collectifs autonomes. L'objectif est de caractériser ces éléments dans deux organisations de producteurs ruraux appartenant au Comité d'Intégration du Massif Colombien (Cima), municipalité de Timbio, Cauca. Méthodologiquement, on a procédé par observation et techniques participatives. Théoriquement, les paradigmes de l'économie pour la vie, l'économie sociale, l'économie solidaire et l'analyse sociologique des acteurs collectifs sont utilisés. On conclut que les organisations étudiées sont hétérogènes avec différents degrés d'approche à l'économie sociale et qu'en pratique leur morphologie solidaire est soutenue par des valeurs, des rationalités et des cadres cognitifs appartenant à l'économie capitaliste.

Mots-clés : Économie pour la vie, économie sociale, économie solidaire, acteurs collectifs.

Rumo à delimitação dos elementos distintivos para diferenciar as organizações solidárias: objetivos, fatores, satisfatores e ação coletiva em duas organizações de produtores camponeses que pertencentes ao Cima

William Macías Orozco

Resumo: Este artigo é baseado em um conjunto de elementos distintivos das organizações solidárias, íntimamente relacionados com a sua sustentabilidade, ou seja: a orientação da ação coletiva solidária; o desenvolvimento de fatores econômicos solidários, a conversão das organizações solidárias em um fim em si e a conversão das organizações em atores coletivos autônomos. O objetivo é caracterizar tais elementos em duas organizações de produtores rurais que pertencem ao Comité de Integración del Macizo Colombiano (Comité de Integração do Maciço Colombiano)–Cima, município de Timbío, Cauca. A metodologia empregada foi a observação e as técnicas participativas. Teoricamente são usados os paradigmas da economia solidária e a análise sociológica dos atores coletivos. Conclui-se que as organizações estudadas são heterogêneas com diferentes graus de aproximação à economia social e na prática a sua morfologia solidária está tensionada por valores, racionalidades e marcos cognitivos que pertencem à economia capitalista.

Palavras-chave: Economia para a vida, econômica social, econômica solidária, atores coletivos.

Hacia la delimitación de elementos distintivos para diferenciar las organizaciones solidarias: objetivos, factores, satisfactores y acción colectiva en dos organizaciones de productores campesinos pertenecientes al Cima

William Macías Orozco

Primera versión recibida en febrero de 2017 - Versión final aceptada en mayo de 2017

I. Introducción

El problema que motiva este trabajo se relaciona con las crisis socio ambientales derivadas de las formas económicas capitalistas y con la necesidad de repensar la sostenibilidad de formas económicas alternativas. Puede señalarse que los procesos de acumulación de capital han generado profundas contradicciones sociales. Así, los imperativos de una racionalidad instrumental en el afán de lucro, sacrifica las condiciones materiales de existencia y las lógicas reproductivas de la vida. De este modo, la acumulación de capital requiere de la profundización de desigualdades económicas, la pauperización de grandes masas de la población, la dislocación de pequeños productores, la desintegración-subordinación de formas de producción no capitalista, la alienación de los trabajadores en el seno de la empresa y en la esfera de una sociedad consumista. Con la globalización neoliberal, que plantea que no hay alternativas al modo de producción vigente, la utopía del mercado total genera la mercantilización de amplios aspectos de la vida social, lo que profundiza la fragmentación y exclusión social hasta configurar verdaderas crisis globales. Ni el capitalismo, ni su fase de globalización neoliberal han resuelto los problemas sociales y ambientales producidos por la concentración de la riqueza y el tratamiento instrumental de la naturaleza.

La economía capitalista reduce al ser humano a la condición de medio descartable y a la naturaleza a lugar de extracción o vertedero de desechos. Tal reducción, a decir de Hinkelammert, con la globalización neoliberal desemboca en profundas amenazas globales. La globalización neoliberal representa la

pretensión de universalizar las lógicas instrumentales del mercado total y el crecimiento ilimitado, lo que está formando catástrofes en amplios aspectos de la vida social. Por ende, se vislumbra la importancia de dar cuenta de otras formas de producción, de lo que las convierte en formas de economía social y los problemas que enfrentan. Y también es necesario comprender la capacidad de tales formas de producción para convertirse en actores colectivos generadores de cambios frente al modo de producción capitalista y de dar soluciones creativas a las crisis que tal modo de producción genera.

Se trata de visibilizar críticamente la contemporaneidad de formas económicas existentes y posibles, las cuales se orientan: al reconocimiento del ser humano como centro de la economía; a la superación de las racionalidades instrumentales supeditándolas a una racionalidad sustantiva; a la configuración de formas de producción, distribución y consumo basadas en la solidaridad; al desarrollo de formas de metabolismo acordes a los ciclos naturales. No obstante, a pesar de la existencia de un amplio desarrollo de postulados normativos en torno a qué debería ser la economía social, y al desarrollo de estudios de caso, poco se ha avanzado en la construcción de criterios empíricos-críticos para el análisis de estas formas de organización económica. Esto es necesario puesto que de no hacerlo bajo el ropaje de formas alternativas de producción se pueden replicar las formas económicas predominantes; y porque es necesario microfundamentar el análisis de los problemas de las organizaciones solidarias. Lo anterior, no quiere decir que existan formas puras de economía solidaria, ni que se pretenda decir cuáles son los tipos ideales únicos a seguir, sino que el fortalecimiento de las organizaciones solidarias y su constitución en verdaderas alternativas requieren posturas críticas para acercarse a las realidades organizacionales concretas abriendo debates constructivos que propendan por generar formas de acción colectiva y relacionamiento económico cada vez más consistentes con el reconocimiento del ser humano en naturaleza como sujeto concreto.

Por lo anteriormente dicho, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los criterios de distinción de las organizaciones solidarias y cómo operan en los casos empíricos de la empresa comunitaria Ecoplacer y la asociación de productores Asofinca? Esto implica delimitar teóricamente algunos elementos que permiten distinguir y evaluar cualitativamente las formas de economía social y solidaria. En particular se trata de ver cómo operan estos elementos en el caso de las dos organizaciones mencionadas. El propósito del trabajo es caracterizar elementos distintivos de las formas económicas solidarias en dos organizaciones de productores rurales pertenecientes al Comité de Integración de Macizo colombiano- Cima. Por tanto, para responder el interrogante planteado se deberán abordar las siguientes cuestiones:

1) ¿Cuál es la orientación de la acción colectiva en las organizaciones abordadas? Como se verá más adelante, las organizaciones pueden orientar su acción colectiva (la importancia de la orientación radica en que le da sentido y encausa la acción), por la racionalidad formal o por una racionalidad sustantiva; hacia la fragmentación o la producción de sociedad; hacia el dominio de la naturaleza o la convivencia. La forma como se orienta la acción implica la configuración de organizaciones más o menos solidarias.

2) ¿Cómo están configurados los factores económicos en tales organizaciones? Desde la postura de Razzeto esto involucra preguntarse qué tan solidarios son los factores productivos, entendiendo los factores desde una postura subjetiva e intersubjetiva (Razeto, 2014). Es decir, los factores son grupos de personas que establecen relaciones entre sí para configurar la realidad de una organización. Se dará aquí por sentado que la pregunta por los factores incluye las formas de propiedad. La manera como se constituyen los factores también puede ser más o menos solidaria.

3) ¿Es posible considerar que las organizaciones estudiadas son un fin en sí mismas y generan satisfactores sinérgicos (Neef, Elizalde, & Hopenhayn, 1998) para los participantes en ellas? Este interrogante obedece a que la producción de sociedad pasa por la generación de satisfactores sinérgicos capaces de realizar las potencialidades humanas colectivas. Esto involucra un cambio de concepción en cómo se percibe la organización pasando de ser un medio a un fin en sí misma, es decir, la organización solidaria es percibida y experimentada como un espacio de vida, de realización y desarrollo de necesidades humanas.

4) Finalmente se pregunta si ¿las organizaciones estudiadas se constituyen en actores colectivos capaces, de acción autónoma y de transformación del entorno hacia una economía social? Esta pregunta implica pasar del nivel micro organizacional, abordado en los anteriores interrogantes, a los niveles meso económico (relación entre actores) y macroeconómico-sistémico (relación con la sociedad y el estado en su conjunto).

II. Contexto teórico

Respecto del contexto teórico se plantea a partir de los vacíos e inconsistencias de la teoría económica estándar de corte neoclásico, la cual está formulada bajo axiomatizaciones que parten de un modelo ideal de productor-consumidor, organización empresarial y mercado de competencia perfecta (Varian, 2011). Esto es problemático si se analizan algunas características de la economía estándar, pero también, porque las herramientas conceptuales neoclásicas no son pertinentes para comprender otras formas, de organización económica vigente, estructuradas bajo lógicas ajenas a la racionalidad instrumental.

La economía estándar es descriptiva, se centra en cómo individuos representativos de la racionalidad capitalista maximizan sus utilidades pero no explica los procesos históricos, sociales y los juegos políticos que configuran activamente la realidad económica. Tal teoría confunde la racionalidad de las matemáticas y su lógica analítica con la racionalidad de las cosas (Bordieu, 2002), se hace auto coherente, lo que la conduce al abandono de la realidad, así como del estudio de las especificidades históricas y sociales de las formas de producción. Las funciones, ganancias, costos, producción y las relativas al consumidor no dan cuenta de los fenómenos sociales que entran en juego en la construcción de economía y de los actores colectivos orientados por comportamientos no utilitaristas.

La teoría estándar pretende ser objetiva y neutra pero promueve ideologías de las cuales no se observa ni su contenido, ni sus consecuencias. La economía estándar impone la racionalidad instrumental como única. Esta racionalidad es la contraparte ideológica y justificativa de las acciones de los agentes económicos capitalistas reales que agencian estrategias de poder. Por ende, la economía estándar aunque se presente como positiva, ciencia de lo existente-medible, es un proyecto político-ideológico: las condiciones que hacen posible la realidad instrumental siempre son construidas, y su construcción requiere legitimación.

Este proyecto político desconoce las consecuencias de la imposición de la racionalidad instrumental y de las estrategias de poder que se despliegan bajo su nombre. Por ejemplo, la teoría del consumidor promueve un individualismo que destruye el tejido social y un tratamiento de la naturaleza como objeto superfluo (Bauman, 2005). Los conceptos de máximos y mínimos tan queridos en la economía estándar no consideran los efectos sociales y ambientales directos e indirectos del accionar capitalista. Sus óptimos económicos son el resultado de la acción directa unilateralmente matematizada pero no de la indirecta y, en algunos casos, ni siquiera de la acción directa vista desde una perspectiva integral y concreta.

De otro lado, las herramientas teóricas de la economía estándar pertinentes no son para evaluar formas económicas no centradas en la maximización y la existencia de otras formas de racionalidad y acción no utilitarias. La economía estándar naturaliza y toma como existente solo las racionalidades lógicas de acción capitalistas y el mercado, lo que le impide comprender otras formas de saber y hacer económicos. Con tales herramientas no es factible analizar actores cuya acción está cimentada en la convivencia-subsistencia, en la libertad, el deber o la solidaridad (Caillé, 2010). La economía estándar al cosificar el capitalismo y naturalizarlo olvida lo fundamental: que toda economía y modo de producción son construcciones humanas, sociales, históricas y culturales. De este modo, la teoría estándar al cosificar al ser

humano como agente productor o consumidor, niega la capacidad de acción del sujeto para la producción activa de su entorno vital.

La economía estándar al axiomatizarse y pensar el mercado o el capitalismo como natural no da cuenta de los constructos sociales operantes. Por ende, niega las lógicas de poder y las relaciones entre actores, así como los análisis micro, meso o macroeconómico de las relaciones sociales de producción. Niega que la economía es una construcción social, socialmente orientada por actores colectivos que definen políticamente necesidades y estructuras sociales para garantizar su producción, reproducción y la distribución de los recursos sociales. Otro elemento problemático es la desconexión de la economía estándar respecto a las condiciones naturales, puesto que al tomar por natural el mercado, se niega el análisis de las condiciones naturales de producción de valores de uso. Estos defectos explican por qué la economía estándar presenta herramientas poco útiles a la hora de analizar la acción social capitalista, sus consecuencias y menos aún para analizar formas de acción, producción y actores de la economía alternativa. Como se ha planteado se requieren alternativas de análisis, las cuales se exploran en la economía social, economía solidaria, la economía para la vida y en el análisis sociológico de los actores colectivos.

III. Economía social

Esta perspectiva teórica comprende los sujetos económicos no separados del entramado social, institucional y de sus identidades. Señala que las unidades domésticas, principal forma de organización de los trabajadores y base de los actores colectivos, actúan en función de la utilidad material, la solidaridad y no solo por competencia. También propende por la configuración de asociaciones en las que el trabajo sea libre y no subordinado al capital. A decir de Coraggio: “Esta economía es social porque produce sociedad y no solo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades” (Coraggio, 2011, p. 45). Se resalta entonces que la economía social produce sociedad, genera valores de uso y satisfactores en el proceso de producción mismo para los agentes y la comunidad; y es “social porque vuelve a unir producción y reproducción, al producir para satisfacer de manera más directa y mejor las necesidades acordadas como legítimas por la misma sociedad” (Coraggio, 2011, p. 46).

El autor mencionado plantea que para lograr lo anterior, la economía social “debe competir por las voluntades que orientan las decisiones económicas individuales y también competir con las organizaciones capitalistas en sus mercados, sin caer para ello en la objetivación propia de la empresa capitalista, que ve a las personas como sustituibles y a sus necesidades como un “gancho”

para incentivarlas a contribuir a la eficiencia empresarial”¹ (Coraggio, 2011, p. 47). En suma, la economía social se caracteriza por centrarse en la producción de sociedad, “la satisfacción de necesidades y a la calidad de las relaciones sociales”; la dignificación del trabajo humano y la unión orgánica entre producción y reproducción considerando fundamental la racionalidad reproductiva de la vida.

Así visto, las organizaciones de economía solidaria se orientarían a “contribuir a asegurar la reproducción con calidad creciente de la vida de sus miembros y sus comunidades de pertenencia o, por extensión, de toda la humanidad” (Coraggio, 2011, p. 47). Estas organizaciones deben ser expansivas en tanto se proponen expandir sus valores a la sociedad, administración pública y el sistema político. La economía social en este sentido no se reduce a la existencia a nivel micro de organizaciones solidarias sino que requiere otra política, centrada en la configuración de actores colectivos con capacidad de transformación social, la lucha por la democracia participativa, la incorporación de políticas distributivas progresivas y el principio del plan en la administración pública. En suma de una política para transformación de la sociedad por la acción colectiva, capaz de “generar poderes sociales constituyendo sujetos colectivos que contrarresten las estructuras que ha generado ese sistema-mundo capitalista que hoy atraviesa una crisis de legitimidad y de racionalidad en sus propios términos” (Coraggio, 2011, p. 57)

Para Coraggio, al abordar la economía social se debe pasar de la perspectiva de la sostenibilidad financiera a la sostenibilidad socioeconómica. La primera principalmente se define en función de ingresos y gastos, flujos de efectivo, a nivel micro y desde la perspectiva monetaria. Por ende, interesa ver que la “génesis, desarrollo y consolidación” de formas de economía solidaria (autogestión del trabajo y gestión consciente del sistema de necesidades), orientadas por una racionalidad reproductiva ampliada dependen de una serie de condiciones entre las que se encuentran según Coraggio (2011).

a) la voluntad y consistencia de las acciones sociales, políticas y económicas de los trabajadores y sus comunidades inmediatas

b) “un contexto que incluye como componente principal el acceso a bienes públicos”, tales como: poder de compra del Estado, política fiscal progresiva y redistributiva, reconocimiento en normas administrativo-jurídicas, educación en todos los niveles, conocimiento científico tecnológico, salud, seguridad social (socializa de riesgos-asistencia), ciudad, valor de uso complejo, justicia, derecho de asociación, derecho a medios esenciales de vida, regulación social-política de mercados, regulación social de la libre iniciativa, participación en gestión de recursos públicos.

¹ No obstante aquí no se enfoca desde la competencia con las formas de producción capitalista sino con la capacidad de transformación del contexto social para garantizar las condiciones materiales de producción y reproducción. Tema que amplía Coraggio cuando aborda la sostenibilidad.

- c) Las capacidades y disposiciones generales de los trabajadores
- d) Disposiciones a cooperar y coordinarse entre unidades microeconómicas (nivel meso)
- e) “condición dinámica de la sostenibilidad es la extensión continua de las relaciones asociativas solidaria” lo que debería permitir internalizar las condiciones que dependan del capital.
- f) Cuidado de las bases naturales de producción y reproducción

Estos elementos deben hacer parte de la agenda de lucha de los actores de la economía social. Este criterio de sostenibilidad podría estar fundado en el principio de redistribución progresiva frente a la economía pública y el principio de reciprocidad en cuanto a los actores de la economía social. En la economía capitalista prima el cálculo de utilidad a partir del cual se determina la sostenibilidad de cualquier organización. En el caso de la economía social: “los emprendimientos económicos de los trabajadores pueden no tener beneficios en sentido estricto y sin embargo ser justificables económicamente” (Coraggio, 2011, p. 148). Como señala el autor, las condiciones de sostenibilidad socioeconómica no pueden partir del individualismo metodológico de las organizaciones vistas como agentes individuales, requieren potenciar su capacidad de cambio estructural de sus condiciones de existencia. En este trabajo se empleará la perspectiva de la economía social como producción de sociedad y de la sostenibilidad socioeconómica que involucra la capacidad de los actores de la economía social para transformar o cambiar sus condiciones de existencia.

IV. Economía de solidaridad

El carácter fetichista e imperialista de las teorías y formas económicas capitalistas no permiten comprender múltiples y heterogéneos actores, lógicas operativas, racionalidades económicas que distan de las típicas organizaciones capitalistas. Al tiempo, la teoría económica estándar y la microeconomía presentan dificultades para dar cuenta de las lógicas y racionalidades capitalistas. Por ende se precisan conceptos comprensivos que sean útiles “para reconocer la realidad económica en su complejidad, para enfocar los problemas del desarrollo, y para definir una práctica transformadora en la perspectiva de la democratización económico-social” (Razeto, 2015). En palabras del profesor Razeto:

La ciencia económica ha sido notoriamente unilateral en el estudio microeconómico de las empresas; ha teorizado y construido modelos de empresas basados casi exclusivamente en las modalidades capitalistas de organización y comportamiento. Cuando ha extendido el análisis hacia las empresas públicas, o las cooperativas, lo ha hecho comparándolas con las formas capitalistas, apuntando más a mostrar las diferencias que a identificar los específicos modos de ser de ellas mismas (Razeto, 1998).

Es en este sentido es que se comprende el imperialismo económico como ejercicio epistemológico de extensión-imposición de su campo conceptual a realidades no capitalistas y la extensión-imposición de los criterios de eficiencia que de dicha teoría se derivan a tales realidades. Esto impide comprender tales realidades de las organizaciones solidarias en su complejidad y problemática a partir de arsenales conceptuales consistentes y pertinentes. Esto mismo implica que la teoría estándar no responde a las necesidades de sostenibilidad socioeconómica de las organizaciones no capitalistas.

Es por esto que los conceptos que ha elaborado la ciencia económica no siempre son suficientes para comprender la racionalidad y los modos de operación de las formas alternativas de empresa. Se hace necesario, entonces, preparar conceptos e instrumentos analíticos nuevos, que nos permitan dar cuenta de la diversidad de unidades económicas existentes (Razeto, 2015).

Debido a la deficiencia e incompletud de la ciencia económica dominante, se requiere desarrollar conceptos relativos a la producción y circulación económica, los factores económicos, las lógicas de operación, las racionalidades, las relaciones económicas y criterios de eficiencia, entre otros elementos de las formas económicas alternativas.

Al tener en cuenta que la economía neoclásica se queda corta a la hora de dar cuenta de la múltiple y compleja realidad económica, al conocer las formas alternativas de organización económica se hace posible ver que “la realidad económica, como cualquier otra realidad humana, presenta una multiplicidad de posibilidades y de alternativas, entre las cuales las personas, los grupos y las sociedades pueden optar” (Razeto, 2014). Citando, al profesor Razeto:

Es importante conocer las múltiples formas de organizar las actividades económicas, tanto a nivel de empresas sectoriales como de conglomerados sectoriales, que se insertan a su vez en diferentes modelos económicos y de desarrollo. Tal conocimiento sirve para juzgar las formas económicas predominantes, y para optar consecuentemente por desarrollar aquellas alternativas que nos parezcan más adecuadas, necesarias, o eficientes, en función de nuestros, valores, aspiraciones e intereses (Razeto, 2015).

Esta ampliación de la realidad económica, de las formas de organización entre las cuales se puede juzgar las predominantes permite optar y hace posible el desarrollo de las formas alternativas más eficientes y con capacidad para garantizar la reproducción de la vida. Por ende, para el desarrollo del trabajo se apela a las herramientas de la economía de solidaridad. Se comprende como economía de solidaridad aquella en que la solidaridad es constitutiva de las organizaciones económicas. Y para analizar el grado en que la solidaridad es constitutiva se empleará el concepto de factor *c*, categoría económica, y la perspectiva de los factores económicos como realidad humana (Razeto, 2014).

V. Economía para la vida

La economía para la vida parte del reconocimiento de que la vida es lo fundamental del ser humano. La vida es la que abre la posibilidad a cualquier realización humana. “Toda libertad, toda filosofía, toda acción, toda relación con Dios, presupone el estar vivo” (Hinkelammert & Mora, 2009, p. 35). Se trata de la posibilidad de la vida concreta, material y corpórea. Para acercarse a esta forma de entender la vida debe señalarse que Hinkelammert sostiene una visión del sujeto humano concreto como aquel que es un sujeto necesitado inmerso en las relaciones sociales en comunidad y en el metabolismo con la naturaleza. Negar el acceso a las condiciones materiales de existencia al ser humano es quitarle la vida.

Se trata de preguntarse por las condiciones de posibilidad de la vida humana. Estas condiciones son las que hoy están amenazadas globalmente por las crisis de exclusión, de convivencia humana y ecológica, producidas por la acción fragmentaria y la racionalidad instrumental capitalista (Hinkelammert, 2001). La globalización neoliberal al sacralizar las relaciones sociales capitalistas y tomar como fundamental el mercado, conduce al aplastamiento del sujeto humano concreto, es decir, opta por una ideología del suicidio colectivo (Hinkelammert, 2005). Al sacralizar el mercado como única relación social se destruyen otras relaciones e instituciones sociales fundamentales para la reproducción de la vida humana.

En este sentido “una economía para la vida se debe ocupar de las condiciones que hacen posible esta vida a partir del hecho de que el ser humano es un ser natural, corporal, necesitado (sujeto de necesidades)” (Hinkelammert & Mora, 2009, p. 39) En consecuencia, en tanto disciplina, la economía para la vida es “un método que analiza la vida real de los seres humanos en función de esta misma vida y de la reproducción de sus condiciones materiales de existencia (económicas, ecológicas y culturales)” (Hinkelammert & Mora, 2009, p. 41). Y el criterio fundamental de este método es el sujeto humano concreto, en tanto criterio de discernimiento de la sociedad, las instituciones y organizaciones. Este trabajo toma este criterio de forma transversal al examinar cada uno de los elementos distintivos de las organizaciones solidarias.

VI. Necesidades y satisfactores sinérgicos.

Para Max Neef las necesidades poseen una doble dimensión cuyo desconocimiento profundiza patologías sociales como la exclusión, la marginalidad, la pobreza, el desempleo y la represión. Las necesidades son carencias en tanto expresión fisiológica y se expresan como un “falta algo”. Al tiempo las necesidades son motores, motivan a hacer algo, y en esa medida son potencias. Movilizan las acciones humanas. Esta forma de concebir las necesidades cuestiona la concepción del ser humano como una existencia

cerrada. Y al mismo tiempo concebir las necesidades como potencia y carencia revela que estas no se sacian o se colman, sino que se viven y realizan de una manera continua. Son además potencialidades humanas individuales y colectivas. Son además universales sociales. Existe un número limitado de necesidades y se pueden especificar axiologicamente: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, ocio, participación, creación, identidad, libertad.

Así visto es posible evaluar el medio en función de las necesidades humanas. Y en esta medida es preciso examinar en qué medida el medio reprime, tolera o estimula las posibilidades de realización de las necesidades. Esto nos lleva también a entender la distinción entre satisfactores y bienes económicos según Neef, Elizalde , & Hopenhayn (1998):

[...] los satisfactores no son los bienes económicos disponibles sino que están referidos a todo aquello que, por representar formas de ser, tener, hacer y estar, contribuye a la realización de necesidades humanas. Pueden incluir, entre otras, formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos, comportamientos y actitudes; todas en una tensión permanente entre consolidación y cambio (p. 50)

Los efectos que tenga el satisfactor, dependen no solo del contexto sino de los bienes que genera, la forma de generarlos y la organización de su consumo. Los bienes son artefactos que aumentan o merman la eficiencia de un satisfactor. En el capitalismo lo central es la producción de bienes y, la forma como se producen y consumen han determinado los satisfactores dominantes. Otra distinción que puede hacerse es que el satisfactor es el modo de expresión de las necesidades, en tanto el bien es el medio por el cual el sujeto potencia los satisfactores para realizar las necesidades. Dado que el capitalismo invierte la relación y hace del medio lo central, y el fin en sí, las necesidades no se realizan en toda su amplitud. Cabe señalar que los satisfactores son lo histórico de las necesidades humanas.

Las preferencias (expresión neoclásica de deseos ilimitados individualizados), se centran en el ámbito de lo subjetivo particular, son problemas individualizados, pero hablar de necesidades humanas implica situarse en lo subjetivo universal, y por ende exige un juicio sobre la sociedad, la manera como se satisfacen necesidades, si las potencia o las reprime, el tipo de satisfactores que produce o soslaya. Por ende, entender que es posible organizar de mejor forma los satisfactores para la realización de las necesidades. En suma implica cambio social y un juicio sobre las patologías producidas por la sociedad.

La velocidad de producción y consumo de los bienes se ha acelerado a un punto tal, que ya no potencian necesidad alguna sino que se han transformado en fines en sí mismos. Los bienes y su tiempo coyuntural subordinan y desconocen las necesidades humanas y sus ritmos. Importa más el consumo

compulsivo que la realización del ser humano. Más el crecimiento económico que la realización de las necesidades sobre las que la sociedad no da tiempo para reflexionar.

En la clasificación de las necesidades que plantea Max Neef, los satisfactores surgen del cruce de necesidades referidas a categorías existenciales y a necesidades referidas a categorías axiológicas. Los satisfactores no son de carácter normativo, pueden variar según los grupos sociales, la cultura, su tiempo y su lugar.

Por último, cabe mencionar que los satisfactores se pueden distinguir con: a) violadores o destructores (al ser utilizados con la intención de satisfacer una necesidad no lo permiten, al tiempo que aniquilan la satisfacción de otras, siempre son impuestos); b) pseudo satisfactores (estimulan una falsa satisfacción de la necesidad y generalmente son inducidos) ; c) satisfactores inhibidores (satisfacen una necesidad pero inhiben la satisfacción de otras y están arraigados en los hábitos) ; d) satisfactores singulares (satisfacen una sola necesidad y son neutros en la satisfacción de otras, son institucionalizados y vinculados al Estado) y e) satisfactores sinérgicos. Siendo estos últimos los más deseados, ya que potencian sinnúmero de necesidades y son contra hegemónicos. Los satisfactores pueden ser además exógenos (impuestos, inducidos, ritualizados o institucionalizados) o endógenos. Los primeros son producidos verticalmente de arriba abajo y generan dependencia. Los segundos se fundan en la autonomía y la autogestión, se construyen de abajo hacia lo horizontal. El autor concluye que un desarrollo basado en las necesidades humanas solo puede emanar de las aspiraciones y conciencia creativa y crítica de los actores de desarrollo, que por tanto dejan de ser objetos del desarrollo para devenir en sujetos y asumir su rol protagónico. El trabajo asumirá la perspectiva de las necesidades y satisfactores sinérgicos para comprender cómo se realizan estos en las organizaciones estudiadas.

VII. Contexto metodológico

El diseño metodológico empleado es de corte cualitativo. Se fundamenta en cuatro estrategias: La primera fue la observación participante en la medida en que se ha acompañado a los asociados de las organizaciones, en varias ocasiones reuniones con líderes, capacitaciones y talleres. En estas se ha observado y registrado las visiones de los participantes en torno a los objetivos, proyectos productivos y valores. Esta estrategia se fundamenta en los registros de diario de campo llevados a cabo por el investigador. Las siguientes estrategias metodológicas corresponden al trabajo colectivo desarrollado por el semillero en Contabilidad Sociedad y Desarrollo del Programa Contaduría en el marco del proyecto “Diagnóstico de Organizaciones de productores rurales Ecoplacer y Asofinca, ubicadas en fincas de los municipio de Timbio y

Sotará”. En relación al análisis de actores se les solicitó a los participantes de las organizaciones enunciar los actores que se relacionan con la organización a la que pertenecen y argumentar por qué les consideran aliados o adversarios. Posteriormente, se socializó la información recogida con los participantes u asociados de las organizaciones. Los temas trabajados en esta metodología fueron: relación con actores estatales, actores de la economía política capitalista, organizaciones no gubernamentales y agencias de cooperación internacional. En relación a la matriz de factores esta se diseñó con base en las propuesta de factores productivos de Razzeto y se operativizó a través de preguntas, las cuales se trabajaron con los participantes de las organizaciones. Al inicio de la dinámica de matriz de factores se preguntó a los participantes ¿cuáles son los objetivos u objetivo de la organización? Luego se socializan estos objetivos a los asociados para ver si estos coinciden colectivamente en los objetivos, lo cual permite observar si hay unidad de conciencia. En cuanto al abordaje de la dinámica análisis de componentes esta se centró en los temas: línea de tiempo, memoria, problemas y apuestas. La dinámica desarrollada consistió en formar grupos para identificar los componentes enunciados, se recogió la información expresada por los participantes sobre cada uno de los temas tratados y posteriormente se socializó con toda la organización. Los datos recogidos se transcribieron en archivos Word y se analizaron con base en los marcos teóricos presentadas en los apartados anteriores.

El estudio se desarrolló gracias a la colaboración Comité de Integración del Macizo colombiano (Cima), en dos organizaciones pertenecientes a esta organización social. Entre los antecedentes del Cima se encuentran el paro cívico de 1991. Se inicia con diagnósticos locales de necesidades básicas insatisfechas, precariedad de servicios públicos, precariedad de la infraestructura vial y olvido institucional, adelantados por diversos actores sociales en municipios del macizo colombiano como Santa Rosa, Bolívar, San Sebastián. De estos se conforman diversas organizaciones locales que se articulan en el Comité de integración del Macizo colombiano Cima, el 31 de marzo 1991. Aquí nace en asamblea de delegados, en el corregimiento de Sucre municipio de Bolívar, y se eligen 20 voceros líderes y dirigentes de los municipios. Durante las décadas de 1990 a 2000, esta organización social se dedica a la construcción de tejido social y de la unión, para construir región y enfrentar problemas comunes de los maciceños. En este proceso se da la construcción de un Plan de Vida, Agua y Dignidad para el Macizo. Hacia finales de la década de los noventa, el Cima empieza a trabajar una estrategia agroambiental compuesta por proyectos productivos, los centros Integrales de Servicios CIS, las escuelas agroambientales, las Fincas de referencia Agroambiental-FRAM, los centros multiplicadores de especies, la cooperativa Multiactiva del Macizo Colombiano Confiar, las ferias agroambientales, la

Tienda Regional del Macizo y el Currículo del Componente Agroambiental. El financiamiento para el desarrollo de los proyectos se va a gestionar con organizaciones de cooperación internacional, ante el incumplimiento del Estado de acuerdos pactados tras reiteradas movilizaciones. También se incorporarán los discursos de los derechos del campesinado, los territorios agroambientales.

Entre 2012 y 2014, se abren nuevas perspectivas para el proceso agroambiental del Cima. Las movilizaciones en el contexto de la cumbre agraria conducen al establecimiento de la mesa campesina, donde, se adelantan negociaciones entre organizaciones sociales campesinas y el gobierno nacional. Producto de estas negociaciones se acuerda un monto de siete mil millones de pesos, aproximadamente, para la adquisición de tierras y la financiación de proyectos productivos, recursos que deben ser focalizados por el Cima. Con la adquisición de tierras se da la posibilidad de concretar las estrategias agroambientales y se abren perspectivas prometedoras. Resultado de este proceso el Cima impulsa la conformación de organizaciones Ecoplacer² y Asofinca. La primera organización está conformada por 9 familias, 8 de estas participaron en el proceso, y se ubica en la finca San Gerardo –Timbio Cauca. La segunda está conformada por 20 familias y se ubica en la vereda Hato Viejo ubicada en el Municipio de Timbio Cauca. Ambas organizaciones con el impulso y acompañamiento del Cima, se intentan constituir en apuestas colectivas, fincas de referencia agroambiental y los propietarios de la finca están en la espera de la aprobación y ejecución de proyectos productivos acordados en la mesa campesina con el Estado. Los propietarios han establecido dinámicas de trabajo en cada una de las fincas. El trabajo intenta delimitar en estas organizaciones los elementos distintivos de las organizaciones solidarias y caracterizar cómo están configurados.

VIII. La estructura del trabajo

En el primer apartado se aborda la orientación de la acción colectiva que impera en las organizaciones Ecoplacer y Asofinca, comparándola con la orientación solidaria hacia la reproducción de la vida y la producción de sociedad. En el segundo apartado se abordan los factores de producción y su forma C en cada organización mostrando las potencialidades y dificultades para configurarse como solidarios. En un tercer momento se aborda el carácter de

2 Los asociados en líneas generales construyen su memoria de la siguiente forma: Ecoplacer es producto de las organizaciones (movilizaciones). La negociación del predio se hace con acompañamiento de la organización Cima, a través de la mesa campesina. La mesa campesina se consigue en un paro realizado en el 2012, el paro duro 8 días. Esto se dio en la coyuntura de la reelección de Juan Manuel Santos. De ahí se sigue la compra de tierras, la formación de Ecoplacer, el trámite de la personería jurídica. Esta finca la tenían los cabildos y había conflicto entre los campesinos e indígenas por la finca San Gerardo. El Cima medio con las organizaciones indígenas, se hizo un debate para encontrar una solución aunque los indígenas no querían hablar con el Cima. Martín y Juna Quiñones fueron a un debate con los indígenas y el Cima los asesoró.

satisfactores de esos factores y acciones que emprenden las organizaciones mencionadas partiendo de que es característico de la economía social la conversión de las organizaciones solidarias en un fin en sí mismas para la generación de satisfactores sinérgicos. En el tercer apartado se sostiene que una característica fundamental de las organizaciones de economía social tiene que ver con la capacidad de estas para convertirse en actores colectivos de clase que fomenten la economía solidaria y campesina, lo que su vez implica: a) disposiciones internas; b) la disposición a articular y establecer redes solidarias; c) el desarrollo de una política de transformación de las condiciones estructurales. A continuación se abordará cada uno de los temas presentados.

IX. Orientación de la acción colectiva en las organizaciones Ecoplacer y Asofinca

Las orientaciones de la acción colectiva son importantes porque tienden a encauzar la acción de los participantes en una organización y sus visiones. En este sentido podría formularse dos tipos de orientaciones. De un lado, aquellas que tienden hacia la racionalidad instrumental, la búsqueda de rentabilidad, la conversión de la naturaleza y las organizaciones en medios-cosas para la obtención de la rentabilidad. De otro lado, se encontrarían aquellas orientaciones que tienden hacia racionalidades reproductivas de la vida y hacia la convivencia con la naturaleza. Para observar las orientaciones de la acción se pueden abordar los objetivos que los participantes se proponen al hacer parte de la organización. Al observar los objetivos de Ecoplacer, manifestados por los asociados, estos se pueden clasificar de la siguiente forma

Tabla 1. Objetivos de Ecoplacer

Producción de organización
Fortalecernos más cada día, como organización Cima. Salir adelante por medio del trabajo colectivo. Dar ejemplo ante una comunidad de que se pueden conseguir cosas siendo bien organizados. Llevar el nombre de Ecoplacer y la organización más allá; buscar que nuevas personas se vinculen a la organización Conseguir organizadamente fortaleciendo la organización social Cima. Trabajar comunitariamente Recuperar el campo para el bienestar de los integrantes del grupo y mejorar el modo de vida, no depender de un jornal, sino trabajar de propia cuenta para que los hijos no se vayan a las ciudades , que trabajen con el campo. Tener proyecto de vida y pancoger.
Producción de formas de producción y relacionamiento con la naturaleza.
Implementar una finca de referencia agroambiental y turística, ofreciendo servicios de nuestras vivencias campesinas, con biodiversidad y diversificación Trabajar asociadamente, respetar la naturaleza y crecer como persona en humildad, tolerancia y respeto. Generar una empresa ecoturística para generar empleo y obtener ingresos para las familias, dar a conocerla a nivel de municipio, departamento, nacional e internacional. Generar servicios a los visitantes como turismo, pesca, agropecuaria.

Calidad de Vida de la asociación y la comunidad

Trabajar organizados para conseguir proyectos para un **plan de vida** que beneficie a la empresa y de beneficio a la comunidad

Tener ingresos para satisfacer algunas **necesidades**

Generar empleo a las personas de la comunidad. Sacar la empresa adelante para obtener mejores **beneficios económicos y una mejor calidad de vida.**

Ecoplacer es muy bueno porque nos ayuda mucho. Ecoplacer es donde me siento feliz y orgullosa porque es una finca donde hay mucho ambiente. También es donde uno se distrae, tiene frutas, cosas que debemos cuidar, tiene un ambiente sano. Es una meta que tenemos por conseguir donde se hacen muchas actividades para compartir, y pues nos da muchas oportunidades.

Ser una empresa como finca en beneficio de los socios y la comunidad.

Fuente: *Proyecto de investigación Diagnostico de Organización de Productores rurales 2016*

La importancia de los objetivos expuestos radica en que expresan las orientaciones generales manifestadas por los participantes de la organización. Las orientaciones de la acción colectiva de los participantes de Ecoplacer se enmarcan en la economía solidaria y social por tres motivos: primero, hacen énfasis en la calidad de vida de la asociación y la comunidad, es decir, responden a una lógica centrada en la racionalidad reproductiva de la vida (Hinkelammert T & Mora, 2009) y la generación de valores de uso para la satisfacción de las necesidades de la comunidad o participantes. Se centran por tanto en la reproducción del oikos. Las visiones orientadas a la construcción de “proyectos de vida”, “planes de vida”, “satisfacer necesidades” o “beneficio de socios y la comunidad”, dan cuenta de lo expuesto anteriormente.

Segundo, los objetivos enunciados se orientan a la producción de organización entendida desde la economía social como producción de sociedad. Uno de los efectos del capitalismo y neoliberalismo al exacerbar el individualismo, la privatización de los bienes públicos y el mercado es la fragmentación de los lazos comunitarios, los sistemas de protección social, los espacios de participación comunitaria y de convivencia, generando crisis de exclusión social cuyas manifestaciones son la pérdida de autoestima y descomposición del tejido social. En contraposición, la economía social se orienta a la recomposición de los lazos sociales, el fortalecimiento de las unidades domésticas, de los grupos de socialización primaria y secundaria. Es decir, se orienta a la reconstrucción de los espacios de convivencia y reconocimiento de sí y de los otros.

El que esto sea así permite que las orientaciones de la acción colectiva por limitadas y de corto alcance que sean, tiendan al reconocimiento del sujeto necesitado (Hinkelammert T & Mora, 2009) que requiere de la convivencia y bienestar del otro como condición de la reproducción de su propia vida. Para el caso de Ecoplacer, esto se expresa en que los participantes manifiestan que partiendo del trabajo colectivo tienen como orientación fortalecerse no solo

como organización Ecoplacer sino “como organización Cima”. Postura esta que además deja entrever no solo el reconocimiento de los otros contemporáneos sino también de los otros intergeneracionales.

Tercero, esta misma categoría de sujeto necesitado permite argumentar que no es posible la reproducción de la vida humana sin el reconocimiento del otro, entendiendo por otro tanto los lazos comunitarios como la naturaleza. Una de las características de la economía capitalista y el pensamiento neoclásico ha sido convertir a la naturaleza en objeto de dominio y mercantilización lo que se traduce en la crisis ambiental ocasionada por el deterioro de las condiciones materiales de existencia. Por ende, la reproducción de la vida se enmarca en esta reproducción de las relaciones sociales de convivencia no solo entre seres humanos sino también entre estos y la naturaleza. Por tanto, las formas de economía social se orientan a la generación de nuevas formas de relacionamiento con la naturaleza. Lo que para el caso de la empresa comunitaria Ecoplacer se expresa en que la acción colectiva se orienta a la implementación de propuestas agroambientales promovidas por el Cima fundadas en la agroecología. Estas posturas se expresan en los objetivos enunciados por los participantes, al decir que buscan construir una “finca de referencia agroambiental y turística, ofreciendo servicios de nuestras vivencias campesinas, con biodiversidad y diversificación” o en valores como “respetar la naturaleza”.

Si se considera como fundamental en la economía social la orientación hacia la racionalidad reproductiva de la vida, la producción de sociedad y la generación de formas convivenciales de relación con la naturaleza, de manera general puede decirse que los participantes de Ecoplacer formulan efectivamente las orientaciones de la acción colectiva en esta dirección. Este mismo análisis puede hacerse en relación a los objetivos manifestados por los participantes de Asofinca, los que se pueden clasificar siguiendo la estructura anterior:

Tabla 2. Objetivos de Asofinca Hato viejo

Producción de organización
Ser una asociación de productores campesinos ecoagropecuarios desarrollando tres líneas
<ul style="list-style-type: none">• Ganadería doble propósito para producir carne y leche• Cultivos orgánicos• Ecoturismo
Fortalecer la organización
Producción
Con base en la finca comenzar a trabajar recursos para cumplir metas: producir, invertir en ganado, en la cuestión agrícola y ganadera.

Fuente: Proyecto de investigación Diagnostico de Organización de Productores rurales 2016

En cuanto a la producción de organización o sociedad estas orientaciones son mucho más limitadas que en el caso de Ecoplacer. En la manera de pensar

la orientación de la acción colectiva por parte de los participantes de Asofinca se observa que más que asumir la perspectiva de pertenencia a la organización Cima y la comunidad, hay una tendencia a pensarse como empresa capitalista. También se evidencia el predominio de una racionalidad más instrumental en la cual la organización se concibe como medio para la generación de rentabilidad, o para “producir, invertir en ganado, en la cuestión agrícola y ganadera”.

En cuanto a la relación con la naturaleza se encuentra que aunque se manifiesta la orientación hacia la producción de cultivos orgánicos o ecoturismo, de la misma manera se piensa en formas de producción como la ganadería tradicional que ha primado en la localidad, sin cuestionar los efectos erosivos sobre los suelos de tal actividad. Esto se corrobora en cuanto al manifestar sus orientaciones generales; los participantes de Asofinca suelen centrarse en la búsqueda de rentabilidad, la empresa propia y poco mencionan la comunidad, economía campesina o las estrategias agroambientales promovidas por el Cima. Por lo anterior, la presencia de la economía social y de perspectivas agroecológicas es más débil en esta organización.

Similares análisis se pueden hacer respecto de la matriz de factores en cuanto al para qué se organiza la financiación, gestión, trabajo, tecnología. En la organización Ecoplacer se enuncian propósitos que tematizan lo relacionado con la calidad de vida, el fortalecimiento de la comunidad y la construcción de una finca de referencia agroambiental. En el caso de Asofinca si bien estas temáticas también aparecen se tematiza fuertemente el tema de la rentabilidad y los asociados distinguen entre el sostenimiento de la finca actual y una situación futura deseada en la cual la finca les sostenga. En ese sentido puede apreciarse una mayor influencia de la racionalidad instrumental y la concepción de la organización como medio.

X. Los factores de producción y su forma C en las organizaciones Ecoplacer y Asofinca

La economía neoclásica cosifica las instituciones, las relaciones de producción, las personas y la naturaleza. Por el contrario, la economía de solidaridad busca resaltar la economía como una realidad humana. En ese sentido, por organizaciones de economía solidaria se puede entender “Una organización de distintos tipos de sujetos, es una organización de personas, cada una de las cuales aporta factores, pero los factores no operan por sí solos sino que son operados por los sujetos” (Razeto, 2014, p. 14). En este sentido, el autor citado trata los factores productivos como realidades y energías humanas que se expresan en la acción y constituyen la realidad cotidiana de un entramado social denominado organización de economía solidaria. El autor considera la existencia de seis tipos de factores, a saber:

a) **La fuerza de trabajo:** se refiere a “un conjunto de personas dotadas de capacidades físicas e intelectuales necesarias para ejecutar una serie de actividades laborales y que participan directamente en el proceso de producción (en el sentido amplio que definimos anteriormente)”

b) **La tecnología:** está referida a “un conjunto de conocimientos e informaciones relativos a y objetivados en unos procesos y sistemas técnicos de producción, comercialización, organización del trabajo, etc”.

c) **Los medios de trabajo:** “a saber, el conjunto de las condiciones físicas, instalaciones, instrumentos, equipos, insumos y materias primas, necesarios para efectuar concretamente el proceso técnico y las demás funciones económicas propias de la empresa”.

d) **El factor financiero:** “constituido normalmente por una cierta cantidad de dinero (o capacidad de crédito), que permite contratar factores y establecer relaciones de intercambio en el mercado; puede tratarse también de algún otro medio de pago o de adquisición de recursos necesarios”.

e) **El factor gerencial y administrativo:** “es decir, un sistema de coordinación y dirección unificada de las funciones y actividades propias de la empresa” (Razeto, 2014).

Los factores son sujetos que hacen y puede distinguirse entre *factores-sujetos que organizan* a los demás factores-sujetos y *factores-sujetos organizados*. A los primeros, los factores-sujetos organizadores se les denominará categoría económica (Razeto, 2014). En las empresas de orden capitalista los sujetos organizadores son los poseedores de medios de producción o financiación lo que implica estos sujetos son los que definen los objetivos de la organización, la contratación de los demás factores y su participación en los beneficios. Esto implica por ejemplo que en una empresa de economía capitalista el trabajo no tendrá participación en la definición del objetivo de la organización, será subordinado y enajenado de su producto. Cosa distinta sucede en las organizaciones de economía solidaria donde es el grupo el que establece los objetivos, la contratación y la participación de los factores. Además lo ideal en tales organizaciones es que tales factores sean endógenos o se realicen en relación con otras organizaciones solidarias.

Por lo anterior, cuando el factor C solidaridad (es decir, la comunidad) se encuentra a la cabeza de la organización entonces los demás factores asumirán la forma solidaria. El trabajo ya no será subordinado, sin capacidad de decisión y alienado de su producto sino por el contrario trabajo colectivo, creativo, dueño de sus creaciones, con capacidad de participación y decisión. Igual sucede con los demás factores-sujetos. Se espera que estos factores se produzcan y reproduzcan al interior de la organización.

En cuanto al análisis de la forma C de los factores productivos en la asociación Ecoplacer a partir de la *Tabla 3* se puede afirmar lo siguiente:

Respecto de la financiación los actores fundamentales son las personas asociadas en conjunto con apoyo de Fundecima. Las actividades-haceres son fundamentalmente los aportes de recursos propios, el ahorro por ventas (producción como el café), el arriendo de potreros, el aporte de trabajo colectivo y la creación del fondo de la empresa. Los problemas que encuentran para la financiación es la carencia de fuentes solidarias o públicas adecuadas a las necesidades de financiación de la organización. Como soluciones, los asociados plantean la gestión ante el Estado, la movilización y el fortalecimiento de la producción propia. Este es el factor en que se observa mayor dependencia externa del Estado y falta de opciones solidarias que fortalezcan el entramado organizativo.

En cuanto a los medios de producción se observa que el principal medio de producción, la tierra, es colectivo y fue adquirido través de la participación en las acciones colectivas del Cima y sus gestiones frente al Incoder. También se cuenta con algunas herramientas individuales y colectivas, aunque en general se carece de las mismas. Entre los problemas se señalan: las políticas públicas y las legislaciones que tienden a fragmentar la economía campesina; y los fenómenos naturales que generan problemas para el desarrollo de cultivos. Como solución los asociados identifican la necesidad de continuar la gestión de proyectos y la movilización.

El factor gestión muestra que los actores principales implicados en esta son los participantes de la asociación y Fundecima. Así mismo, estos se relacionan en la gestión con entidades municipales y con el Estado. En particular la relación con el Estado está mediada por el conflicto-negociación y se presentan inconvenientes dadas las políticas públicas o la reorganización del Estado; el incumplimiento de los acuerdos con el gobierno a su vez repercute en la confianza interna del grupo y en las actividades de gestión. La gestión presenta una importante forma C dado que los asociados nombran voceros que deben consultar decisiones importantes, debaten y participan en la toma de decisiones. Otra de las dificultades que se presenta tiene que ver con problemas de comunicación y desacuerdos al interior del grupo. Los asociados visibilizan el dialogo, la participación, la coordinación y la solidaridad como fundamentos para solucionar los problemas que se presentan respecto de la gestión.

Tabla 3: MATRIZ DE FACTORES ECOPLACER

	¿Cómo?	¿Para qué?	¿Con quiénes?	Problemas	Soluciones
Financiación	<ul style="list-style-type: none"> - Recursos propios - Ahorro de ventas (producción como el café). - Arriendo de potreros - Mano de obra. - Fondo de la empresa. 	<ul style="list-style-type: none"> - Fondos para arreglos de la misma vivienda. - Pagos varios. - Limpieza de potreros. - Compra de insumos. - Pago de impuestos. 	<ul style="list-style-type: none"> - No tenemos apoyo de otras entidades. - Nos toca con recursos propios. - Con el fondo de la empresa. - Intermediarios por - Fundecima. 	<ul style="list-style-type: none"> - No nos presentan los bancos. - Se hace gestión y no resulta. - El Banco Agrario para las tierras que están asociadas a Incoder, no presta dinero. 	<ul style="list-style-type: none"> - Gestionar ante el Estado. - Movilización. - Producción propia.
Medios de producción	<ul style="list-style-type: none"> - Tierra - Potrero - Herramientas individuales y colectivas 	<ul style="list-style-type: none"> - Producir - Fomentar empleo - Conservar el medio ambiente 	<ul style="list-style-type: none"> -Ecoplacer - En colectivo - Cima -INCODER 	<ul style="list-style-type: none"> - Financiación - Créditos - Legislación - Tierra y fenómenos naturales 	<ul style="list-style-type: none"> - Fortalecer gestión de proyectos
Gestión	<ul style="list-style-type: none"> - Se organiza el grupo. - Se nombra un representante o vocero. - Se le autoriza a que sea autónomo en las decisiones que tome. - Se debate y se aprueba o desaprueba las ideas, proyectos o acuerdos. - Se organiza y se distribuye el personal. 	<ul style="list-style-type: none"> - Para el mejoramiento de las problemáticas de la empresa. Ejemplo: entrega de la finca, Personería Jurídica de la Empresa. - Dar soluciones a los problemas internos de la asociación y la comunidad. - Desarrollar proyectos de ganadería y piscicultura. 	<ul style="list-style-type: none"> - Con entidades como el antiguo Incoder. - Con el Estado. - Con organizaciones como FUNDECIMA. - Con el Municipio. - Entre los miembros de la asociación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Los cambios en las normas y leyes por parte del gobierno. - La liquidación de entidades como el INCODER. - Algunos desacuerdos dentro de la misma organización. - En algunas ocasiones falta de ayuda de la asociación para los viáticos. - La falta de seriedad del gobierno en los acuerdos, crea una situación de desconfianza dentro del grupo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Coordinar trabajo por semana dentro de la organización. - Entre todos se debate, logrando acuerdos. - La organización debe generar recursos para los viáticos. - El vocero hace la propuesta y entre todos se toma la decisión, se les pregunta a todos, cuando la persona no entiende se le explica y se pone de acuerdo.

	¿Cómo?	¿Para qué?	¿Con quiénes?	Problemas	Soluciones
Tecnología	<ul style="list-style-type: none"> - Elaboración de abonos orgánicos. - Utilización de recursos sólidos. - Utilización de estiércol para abonos. - Político-organizativo. - Derechos humanos, influencia en la mujer. - Saberes propios para la transformación de productos. - Rescatar la cocina tradicional, saberes propios. - Asesoría sobre elaboración de proyecto. 	<ul style="list-style-type: none"> - Para mejorar la calidad de vida, la calidad de producción. - Para siembra, fases de la luna, semillas nativas, para facilitar el trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Saberes propios - CIMA, Fundecima - Universidad FUP, ONG, Comité de Cafeteros. 	<ul style="list-style-type: none"> - El SENA pone limitaciones de número de integrantes y de edades. - Todos los asociados no son bachilleres. - Faltan centros de acopio. - Falta de maquinaria. 	<ul style="list-style-type: none"> - Capacitarse y gestionar recursos para maquinaria, para promocionar productos, portafolios y transporte. - Compartir saberes propios. - Capacitarse y compartir conocimientos en *agricultura *pecuario *transformación *turismo
Trabajo	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo colectivo - Mingas. - Trabajo social 	<ul style="list-style-type: none"> - Mejorar tierras, abonar tierras, hacer limpieza de tierras. - Buen pastoreo utilización adecuada del abono. - Evitar pérdida ganado, daños. - Renovación de viviendas. - Desplazamiento, vías limpias. - Producción de café. 	<ul style="list-style-type: none"> - El grupo y la comunidad. - Trabajo de mujeres. - La familia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Tiempo, no asisten cumplidos por el clima, las enfermedades. - Falta de herramientas, comunicación, planeación y coordinación. - Problemas inesperados. - Calamidades domésticas. - Se cruzan fechas de capacitaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> - Mejorar el cumplimiento en las actividades. - Conseguir prestadas las herramientas o comprarlas. - Respetar fechas, avisar con tiempo, tener más comunicación. - El arreglo de casas, vías y cosechas según la necesidad.
Factor C	<ul style="list-style-type: none"> - Ser compañerista, compartir, colaborar, apoyar, ser social (intercambio). 	<ul style="list-style-type: none"> - Sentirse útil e importante, satisfecho, alegría, paz interna y mejorar la calidad de vida. 	<ul style="list-style-type: none"> - Familia, amigos, compañeros y grupo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Económicos, tiempo, materiales, clima, conflictos, política. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ser humildes, tolerantes, amables, social, no ser orgulloso ni rencoroso.

Fuente: Proyecto de investigación Diagnostico de Organización de Productores rurales 2016.

Respecto de la tecnología, igualmente presenta una importante forma C, dado que se encuentra que los actores que comparten y difunden las formas de saber son los asociados mismos, con saberes propios y en coordinación con el Cima, quienes les apoyan en el rescate de los saberes propios o comparten saberes asociados a la agroecología, lo político organizativo, los derechos humanos y género. En ocasiones reciben capacitaciones de universidades o actores privados. Los asociados visualizan que estos saberes se orientan

al mejoramiento de la calidad de vida y la producción agrícola. Encuentran obstáculos en el bajo grado de escolaridad de los asociados, la ausencia de políticas públicas orientadas a capacitarlos en campos específicos de su interés o la carencia de infraestructura. Para superar estas dificultades los asociados proponen la gestión de espacios de capacitación y compartir saberes entre asociados.

En relación al factor trabajo se encuentra que los actores son fundamentalmente las mujeres, la familia y los asociados. Estos han organizado formas de trabajo colectivo diversas, con la finalidad de mejorar la infraestructura de la finca Ecoplacer y los cultivos. Las dificultades se asocian a la planeación y coordinación de las actividades, frente a lo cual plantean como estrategias mejorar el compromiso y cumplimiento del desarrollo de las actividades. Este factor productivo presenta un alto grado de solidaridad y autonomía dado que depende de las capacidades y esfuerzos propios de los asociados. Respecto del factor C los asociados manifiestan ser conscientes de la importancia del mismo, al identificar valores, formas de ser solidario y al grupo como espacio de realización. También señalan que las políticas públicas, las necesidades de ingresos económicos, la falta de tiempo o algunas formas de pensar no solidarias afectan el grado de cohesión o de participación.

En general se observa que en la organización Ecoplacer se presenta en alto grado la forma de C de los factores económicos siendo la solidaridad, la unión y la colectividad lo que define cada uno de los factores productivos. No obstante aún falta fortalecer la autonomía en la formas de financiación. También se observa que hay un *marco interpretativo* (Snow y Benford, 1992:137 en Tarrow, 1998:160), que identifica al Cima-Fundecima como aliado fundamental en las diversas actividades que constituyen la organización al tiempo que se identifica al Estado con ciertas políticas y legislaciones como un obstáculo para la sostenibilidad y buen desarrollo de los factores productivos.

A continuación se presenta este mismo análisis en relación a la organización Asofinca. Respecto del factor financiación los asociados identifican como actores fundamentales el comité de trabajo de la asociación, la organización en su conjunto, el Cima, el Estado y un particular quien paga arriendo por portero. Para financiarse los asociados hacen aportes de 20.000 o 13.000 pesos y aportes en trabajo (un día de trabajo). De igual forma procuran la financiación a través de gestión de proyectos, el arrendamiento de potreros, alquiler, servicios de alimentación y donaciones.

Tabla 4 MATRIZ DE FACTORES ASOFINCA HATO VIEJO

	¿Cómo?	¿Para qué?	¿Con quiénes?	Problemas	Soluciones
Financiación	<ul style="list-style-type: none"> - Aportes de 2000, 13000 mensuales a la asociación. - Aportes en trabajo un día de trabajo. (Un domingo al mes minga.) - Proyectos - Arrendamiento de potreros. - Alquiler - Servicios de alimentación. - Donaciones 	<ul style="list-style-type: none"> - Para pagar jornales, cercas y siembra de plátano. - Mejoramiento de la finca. - Trabajar en la finca (cercar) - Sostenimiento de la finca (casa, piscina, catastro, energía) - Insumos materiales - dotación y adecuación de la cocina, estufa y plátanos. - Adecuación de infraestructura. - Y mejorar la parte ambiental deteriorada. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comité de trabajo de la asociación. - Toda la organización. - Cima, estado, con un particular. - Todos los socios. - Comité 	<ul style="list-style-type: none"> - No alcanzan los recursos. - No asistencia a las jornadas de trabajo. - La liquidación del Incoder. - Cima (no agilizaron el proyecto o puede ser que al proyecto le faltó algo). 	<ul style="list-style-type: none"> - Reponen los recursos en dinero o trabajo cuando no asisten o hacen los aportes. - Mandar remplazo o dan recursos. - Proyecto de plátano. - Sembrar yuca. - Adecuar hospedaje. - Colectivo.
Medios de producción	<ul style="list-style-type: none"> - Forma manual, herramientas, cultivo, ganado y vivienda. 	<ul style="list-style-type: none"> - Organizar cultivos. - Limpieza de potreros y manejo de ganado. - Adecuación de la casa. - Conservación del medio ambiente (agua, suelo y bosques). 	<ul style="list-style-type: none"> - Colectivo - Jornalero - Familia 	<ul style="list-style-type: none"> - Recursos económicos - Fallas ecológicas - Cambio de clima - Reservorios - Detención del proyecto 	<ul style="list-style-type: none"> - Proyecto - Consecución de recursos.
Gestión	<ul style="list-style-type: none"> - Reunir al grupo 	<ul style="list-style-type: none"> - Definir el trabajo organizado. - Convertir la finca en referencia. - Auto sostenible. - Toma de decisiones. - Recursos propios. - Rronograma de capacitaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> - La asamblea - Responsables y titulares. - SENA - CRC - FUP 	<ul style="list-style-type: none"> - Recursos económicos. - Pérdida de tiempo. - Liquidación de INCODER. - No se pudo pasar proyectos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Recursos propios. - Bazar (sanchocho, tamales). - Convocatorias. - Dar proyectos propios.

Macías. Hacia la delimitación de elementos distintivos para diferenciar las organizaciones...

	¿Cómo?	¿Para qué?	¿Con quiénes?	Problemas	Soluciones
Tecnología	<ul style="list-style-type: none"> - Capacitación SENA - Ruta de la Fe - Intercambio de semillas 	<ul style="list-style-type: none"> - Reforestación - Siembra de árboles frutales - Reforzar siembra - Realizar abonos - Turismo - Fortalecer solidaridad alimentaria 	<ul style="list-style-type: none"> - SENA - CRC - FUP - Administración Municipal - Socios de fincas 	<ul style="list-style-type: none"> - Recursos económicos - Disponibilidad de tiempo de asociados - La finca no produce sostenibilidad - Agua y energía 	<ul style="list-style-type: none"> - Realizar préstamo banco agrario - Alquiler de la finca - Venta de alimento fin de semana - Reservorios de agua, tanques de agua - Transformadores de energía - Intercambio de semillas
Trabajo	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo comunitario - Mingas - Trabajo individual - Jornaleros 	<ul style="list-style-type: none"> - Rentabilidad - Limpieza de potreros para mantenerlos en buen estado - Consumo de asociados - Abonos orgánicos - Mejorar cercas (eléctricas) - Agua y riegos 	<ul style="list-style-type: none"> - Familia - Jornaleros - Asociados 	<ul style="list-style-type: none"> - No sabemos bien que servicio presta la fundación Fundecima. - Los jóvenes no están presentes y les falta pertenecía. - No hay acompañamiento frente a capacitaciones de los jóvenes y a nivel familiar. Falta acompañamiento para que los jóvenes se sientan dueños de esto. Que se apersonen de esto. - Falta de tiempo 	<ul style="list-style-type: none"> - Apersonarse mas - Capacitación integral - Prestamos de recursos por Fundecima.
Factor C	<ul style="list-style-type: none"> - Integración - Actividades familiares 	<ul style="list-style-type: none"> -Factor no consistente 	<ul style="list-style-type: none"> - Familias - Asociados - CIMA 	<ul style="list-style-type: none"> - Factor no consistente 	<ul style="list-style-type: none"> - Factor no consistente-

Fuente: Proyecto de investigación Diagnostico de Organización de Productores rurales 2016

Esto tiene como finalidad pagar jornales, sostenimiento de la finca, la infraestructura, compra de insumos y mejoramiento de las zonas ambientales. Los problemas que señalan tienen que ver con la falta de recursos, la liquidación del Incoder, la no asistencia a jornadas de trabajo y la falta de celeridad en la gestión del Cima ante el Incoder para la consecución del proyecto productivo. Proponen como solución el desarrollo de proyectos (plátano, yuca), la prestación de servicios y la reposición de aportes faltantes. El tema financiero

se enfoca predominantemente como el de la búsqueda de alternativas de inversión que generen flujos de efectivo.

En cuanto a la gestión se señala como actor principal la asamblea de asociados. La toma de decisiones entre todos, por los responsables, aunque cuando se requiere están los titulares³. La gestión se hace con recursos propios. En algunos casos se apoya para desplazamiento a quien se encarga de realizar actividades de gestión. La comunicación se hace con replicantes quienes informan las actividades. Continuamente se citan a reuniones para socializar temáticas. La gestión se ha adelantado ante diferentes actores como la Crc, Inovagen, Cima. Un problema fundamental se presenta debido a la liquidación de Incoder, por lo cual los asociados resaltan la autogestión con recursos propios. Las soluciones propuestas son presentar proyectos productivos a convocatorias, ejecutar proyectos propios, trabajar con recursos propios y realizar actividades.

En cuanto a la tecnología, los asociados plantean como actores principales los asociados y algunas instituciones (SENA, CRC, Administración Municipal). Estos saberes se dan en aspectos relacionados con lo agrícola, reforestación, entre otros. No se identifica como parte de la formación lo relacionado con lo político-organizativo. Como problemas se señala la falta de sostenibilidad de la finca, de recursos económicos y de tiempo. Las soluciones están asociadas a la consecución de recursos monetarios y mediante préstamos a un banco o actividades propias. En suma se puede observar en que los diferentes aspectos tratados no se reconocen el saber propio, la posibilidad de aprender del campesino a campesino o los intercambios de saberes, por lo cual se puede plantear la debilidad de la forma C del factor tecnología.

Al abordar el factor trabajo se tiene que para los asociados los actores principales es la familia, pero también se da la contratación de jornaleros. La expresión de la forma C del trabajo se da en las Mingas realizadas “para que la finca sea rentable y mantener la unión”. También existe trabajo individual para mantener lotes individuales. No obstante señalan los participantes que no hay participación de la familia, falta comunicación, no hay identidad del propietario, “no se siente propietario”. En ese mismo sentido señalan que “si no vienen [los responsable o titulares] envían jornaleros, es bueno pero no permite apropiación y pertenencia”. De la misma manera se señala como problema la falta de pertenencia, puesto que “no hay acompañamiento frente a capacitaciones de los jóvenes y a nivel familiar”. Otra dificultad señalada es la falta de disponibilidad y tiempo porque los asociados se dedican a diferentes trabajos y esto no les permite asistir. Como soluciones plantean la capacitación integral, el préstamo de recursos por parte de Fundecima. Como suponen que

3 Los asociados diferencian entre titulares y responsable. Los primeros son los directos propietarios.

“la fundación debe manejar plata” entonces plantea que debería haber una política de préstamos, “ustedes son un grupo les vamos a prestar”.

Resalta aquí la falta de pertenencia de los asociados y la visión clientelar frente al Cima. Como se observa, aunque existe un componente importante de trabajo colectivo, la forma C de este no está plenamente desarrollada, ya que existe falta de pertenencia manifiesta de los directamente responsables; envían jornaleros si no asisten lo que dificulta la integración y desarrollo de pertenencia; no hay claridad sobre el apoyo y la relación con Fundecima. Asimismo, se tienen expectativas de rentabilidad respecto del trabajo colectivo. Lo anterior dificulta que el trabajo colectivo sea considerado como plenamente solidario. No obstante, se observó que los asociados han desplegado la energía colectiva para el mejoramiento de la infraestructura y espacios de la finca.

De otra parte, los participantes de Asofinca de manera general identifican como parte de los problemas la liquidación del Incoder, no tanto como las políticas del Estado. Fundecima aparece como parte de los apoyos pero también como parte de los problemas o simplemente se manifiesta que no se sabe bien qué papel juega la fundación. Otro elemento a resaltar es que no se plantea la movilización como solución frente a ninguna de las problemáticas destacadas. Respecto del factor C solidaridad, en el grupo se presentan problemas de pertenencia y baja conciencia de la importancia de la identidad como organización, como Cima, como campesinado. De igual forma, se manifiestan valores y posturas individualistas o abiertamente clientelistas que dificultan la presencia de formas de solidaridad más consistentes.

XI. La generación de satisfactores sinérgicos en las organizaciones Ecopalcer y Asofinca

Para retomar la propuesta de Max Neef, Elizalde y Hopenhayn, las necesidades pueden clasificarse axiológicamente como de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad, libertad y desde el plano existencia en necesidades del ser, tener, hacer estar. Un satisfactor es sinérgico cuando logra satisfacer constructivamente varias necesidades al mismo tiempo. La hipótesis que se sostendrá a continuación es que las organizaciones Ecopalcer y Asofinca se configuran como satisfactores sinérgicos. Para ello pueden evaluarse los factores en tanto formas subjetivas o abordar elementos como memoria, sentimientos y apuestas que generan los participantes de las organizaciones.

Al observar el factor tecnología resalta la importancia que los participantes dan a los saberes propios y conocimientos campesinos, en particular en la organización Ecopalcer. En este sentido puede asociarse este factor a la construcción de identidad y al entendimiento del mundo. Esto también se observa en la construcción de memoria donde los asociados remiten a los

procesos y movilizaciones impulsadas por el Cima. En las narraciones de la memoria de la organización los asociados construyen un hilo narrativo alrededor del Cima como aliado, del Estado como adversario y de las movilizaciones en lucha por la tierra⁴. Esta construcción de la memoria en torno al Cima y elementos comunes al marco cognitivo de tal organización permite señalar la pertenencia de los participantes de Ecoplacer a la organización Cima: es decir hay un elemento constructor de identidad pero también de participación. Igualmente, los participantes enuncian la adscripción a una identidad campesina definida por el “trabajar la tierra” y al preguntar a los participantes por los beneficios de la organización, estos afirman que uno de ellos es “hacerse sentir como organización campesina, que realmente existen los campesinos y que tienen unos derechos”. Así, la organización Ecoplacer se presenta como un espacio de construcción de identidad cimeña y campesina. También como espacio de ejercicio de participación a través de la movilización en la vida pública.

En cuanto al trabajo colectivo se observa que hay construcción de afectos, reconocimiento, valoración de las capacidades de todos y de la solidaridad. Junto al factor C el trabajo fortalece los lazos de solidaridad, familia, amigos, compañerismo y comunidad. También se observa la realización de necesidades asociadas al afecto, entendimiento, la identidad, la participación, la libertad o la creación cuando los asociados hacen alusión a los beneficios pues señalan que en la finca logran compartir experiencias, ideas, culturas con las familias asociadas, lo que genera una unión dentro de la organización. Afirman que han adquirido conocimientos a través de capacitaciones en política, derechos humanos, territorialidad, agricultura, en la parte agroambiental y organizativa. Esto a través de Fundecima que les ha permitido irse empoderando. Así mismo señalan que han participado activamente de integraciones sociales, políticas y visitas internacionales, lo cual les ayuda a sentirse orgullosos de los logros que han adquirido hasta el momento y los que vendrán en un futuro. En lo anterior también se visibiliza la construcción de autoestima, auto reconocimiento y la generación de subjetividades con capacidad de acción y transformación. Los

4 La línea viene desde la organización Cima. Las tierras se consiguieron desde las movilizaciones de tiempo atrás. En el paro de 1999 el gobierno negoció 4.500 hectáreas, vivienda, salud etc. A Timbio solo se le dieron 36 cupos de vivienda, de ahí el gobierno quedó mal. Para el colegio San Antonio se consiguió el teléfono comparten y lo demás lo está debiendo el estado. En salud se consiguió una ambulancia. En realidad en lo que el gobierno cumple es una miseria y eso para desgastar las organizaciones, la gente se desanima.

Ecoplacer es producto de las organizaciones. La negociación del predio se hace con acompañamiento de la organización Cima, a través de la mesa campesina. La mesa campesina se consigue en un paro realizado en el 2012, el paro duro 8 días. Esto se dio en la coyuntura de la reelección de Juan Manuel Santos. De ahí se sigue la compra de tierras, la formación de Ecoplacer, el trámite de la personería jurídica. (Narración,

asociados también manifiestan formas de subjetividad deseadas para fortalecer los lazos de solidaridad: “ser humilde, tolerante, solidario y superar el egoísmo”.

Al abordar el factor financiamiento se observa que los asociados lo asocian a la participación y la subsistencia. No obstante, aquí se denota como este satisfactor relacionado a la subsistencia que tiene dificultades para constituirse debido a la ausencia de apoyos institucionales. En cuanto al factor gestión, dado que los asociados abordan los problemas en conjunto, también puede observarse que generan satisfactores relacionados con la participación, el reconocimiento de otros y la toma de decisiones. También se hace evidente la creación en la asociación de una comunidad de sentimientos, dado que según se manifiesta por parte de los asociados, han sentido colectivamente alegría, tristeza, esperanza o solidaridades⁵.

En general la organización Ecoplacer se puede asociar a un satisfactor que permite realizar la subsistencia. No obstante, como se observa al interior de la misma, se desarrollan otros satisfactores, lo que la convierten en sí misma en un satisfactor sinérgico. Este satisfactor limita sus potencialidades debido a la persistencia de políticas públicas y cambios institucionales adversos. Frente a ello, los participantes de la organización refuerzan el sentido del trabajo propio, los saberes propios, el fortalecimiento del grupo y la “movigestión”. En suma, la organización en sí misma se convierte en un lugar de producción de subjetividad y sociedad en tanto las personas al realizar sus necesidades y reconocer lo colectivo se proyectan metas de transformación de la realidad. Es decir, la realización de necesidades les potencia como sujetos.

En relación con la organización Asofinca se encuentra que promueve la realización de necesidades afectivas, no solo a través del trabajo en equipo, la integración y la generación de reconocimiento por los socios, sino que se comparten alegrías, tristezas y esperanzas. Por ejemplo, se presenta tristeza cuando a decir de los participantes “falta compromiso e integración de los socios en las actividades laborales ya que no llegan puntuales y después quieren salir rápido no destinándole tiempo suficiente a estas labores” o debido al fallecimiento de compañeros. Con todo, la asociación va generando una comunidad de sentimiento que permite realizar la necesidad de afecto. En la realización de los afectos, los asociados también manifiestan la esperanza

5 Los asociados a Coplacer manifiestan que han sentido alegría con la entrega de la finca y los encuentros del grupo. También han sentido tristeza frente a los problemas y trabas para realizar los proyectos. Así mismo, han sentido esperanza, ya que encuentran una opción de mejorar sus condiciones de vida. Otro sentimiento es de solidaridad cuando se trata de solucionar problemas y en el momento de realizar mingas; cuando las mujeres de la organización se reúnen para organizar la casa y preparar alimentos. Preocupación por el tema de los proyectos y miedo frente a la amenaza a los líderes. (Lo anterior se extrae de las narraciones de los asociados)

y sueños que les genera la organización. Sin embargo, este satisfactor se ve restringido debido a la falta de pertenencia de los asociados.

En relación con la organización Asofinca además de las restricciones institucionales ya mencionadas para convertirse en un satisfactor sinérgico, se evidencian problemas relacionados con: subjetividades que impulsan valores individualistas, falta de apropiación, pertenencia e identidad, debilidad en la construcción de memoria.

En tano hay una fuerte tendencia a considerar la finca como medio del cual debe garantizar la subsistencia y generar rentabilidad, también se debilitan otras formas de entender la organización como fin en sí misma, espacio de convivencia, espacio de construcción de lazos de familiaridad, proyecto político, en suma, como espacio de vida. Se observa que algunos asociados reclaman a sus pares la necesidad de fortalecer los lazos de convivencia en la organización y entenderla como fin es sí.

Como se planteó en la hipótesis se puede afirmar que las organizaciones Ecopalcer y Asofinca Hato Viejo tienen potencialidades para configurarse como satisfactores sinérgicos. No obstante, encuentran restricciones externas asociadas al accionar del Estado (sobre todo en el caso de Ecopalcer) y restricciones internas como es el caso particular de Asofinca. Esta última presenta más dificultades de convertirse en satisfactor sinérgico toda vez que los asociados manifiestan falta de identidad (cimeña y campesina), de memoria, de conocimiento del proceso Cima, de apropiación y de compromiso, así como la presencia fuerte de valores individualistas. Esto no demerita las capacidades desarrolladas por los participantes para el trabajo colectivo y la capacidad autocrítica.

XII. Potencialidades de las organizaciones Ecopalcer y Asofinca para constituirse en actores social de clase

Para abordar la potencialidad de estas organizaciones de convertirse en actores sociales de clase que fomenten la economía solidaria y campesina, se parte de la premisa de lo que Coraggio denomina niveles de análisis de la Economía social y solidaria, a saber: nivel micro, meso, macro y sistémico. La integración solidaria a nivel micro parece haber sido abordada lo suficiente en los apartados anteriores. También se entenderá como actor social de clase al colectivo conformado efectivamente o potencialmente con capacidad de cohesión, acción colectiva y con capacidad de transformación de las realidades a los diferentes niveles de análisis mencionados. Para esto se abordará en primer lugar desde el nivel meso la disposición de los asociados, para constituirse al menos en un sujeto colectivo a partir de lazos de solidaridad y la identificación de los problemas, intereses y apuestas en común. Y al mismo tiempo se interpretará la disposición a nivel meso de las organizaciones de

articularse al Cima como organización regional de segundo grado o con otras organizaciones sociales.

Para abordar la disposición hacia la solidaridad y coordinación, así como la coherencia de las acciones de los asociados con relación a la economía solidaria, se emplean los dos criterios siguientes. Primero, el criterio de la situación de clase observado respecto de las condiciones de existencia (formas de trabajo y actividad económica), la forma de propiedad (relación de propiedad con los medios de producción en particular se observa la propiedad de la tierra) y la relación con actores (como se posicionan frente a otros actores en términos de adversarios o aliados⁶). Segundo, el criterio de la mentalidad de clase (entendida como marco cognitivo) observada respecto de los intereses de clase que se dice defender, expresada en la memoria manifiesta, las identidades manifiestas, los valores impulsados, los problemas diagnosticados y las soluciones promovidas.

En cuanto a las condiciones de existencia en Ecoplacer se observa que los participantes de la organización hacen parte de un campesinado parcelario y trabajadores rurales, los cuales trabajan en tierras de propiedad familiar, arrendada o colectiva. Estos de forma general identifican la organización Cima como un aliado y definen actores contradictores al Estado y las multinacionales.

Por otra parte, respecto de mentalidad de clase al elaborar líneas de tiempo, los participantes manifiestan que su historia como organización empieza en los años, 1996, 1999 o los paros del 2000 agenciados por el Cima en defensa de los derechos económicos, sociales y la lucha por la tierra; o en las experiencias y coordinación de la escuela agroambiental⁷. Así mismo, reseñan la mesa campesina del 2011 con el surgimiento de Ecoplacer. Se observa que la memoria de la organización local se enraíza a la memoria de lucha del Cima.

En cuanto a las identidades, partiendo la existencia de dos tipos, se puede señalar que los participantes en Ecoplacer, definen un nosotros cimeño y un nosotros campesino. El nosotros cimeño está asociado a la pertenencia, a la organización Cima. Esto se observa en la identificación de sus relatos con los discursos de los líderes del Cima. También definen una identidad de clase, manifiestan ser campesinos por la relación que tienen con la tierra. La identidad regional o territorial no aparece en los relatos de los participantes. En cuanto a

6 Este criterio podría observarse desde la mentalidad de clase si se tiene en cuenta solo lo que se dice pero también puede observarse desde la posición de clase si se toma en cuenta lo escrito en documentos, las prácticas desarrolladas o las relaciones establecidas con los actores. Puesta que se puede decir que un actor se considera adversario, pero establecer alianzas con él mismo o anunciar argumentos de su defensa o en la adopción de las prácticas que se considera. Lo mejor entonces será observar este criterio desde la situación de clase más que de la mentalidad y posición. Aquí se establece una jerarquía entonces, dado que la situación (un concepto que sintetiza) se observa desde la estructura socioeconómica y los intereses que ella implica, la defensa manifiesta de actores asumida, las prácticas.

7 Una experiencia de educación popular.

los valores manifestados estos suelen ser abiertamente solidarios, resaltan las acciones colectivas, la importancia de la movilización y la auto-organización como base para lograr sus objetivos.

Respecto a los problemas diagnosticados estos giran en torno a “incumplimientos con el gobierno”, insuficiente organización, “el gobierno no ha hecho el reconocimiento del campesino como sujeto de derechos”, falta de la unión entre las fincas organizadas por el Cima, “normas y leyes por parte del gobierno”. En cuanto a las apuestas, los participantes hablan de “la defensa del territorio, la economía propia (mercados campesinos, semillas nativas, finca agroambiental, intercambio de semillas y saberes, evitar intermediarios y cultivos diversificados), defensa de los derechos humanos, el agua y el bosque, vida digna (derecho a educación, alimentación)”. También proponen una finca agro-ecoturística, la recuperación de la cocina tradicional, apuestas por postconflicto y empoderamiento equitativo entre hombres y mujeres.

Entre las soluciones señalan las movilizaciones, foros y territorios agroambientales. Esos problemas y apuestas concuerdan con las luchas que han emprendido los líderes cimeños y otros actores con base social campesina en el país. De manera general, se podría decir que en la organización se generan: a) disposiciones internas para la articulación y solidaridad, dado que se comparte notablemente un marco cognitivo en común entre asociados; b) la disposición a articular en términos de apuestas agroambientales y articulación con el Cima en cuanto organización meso de segundo grado, puesto que se comparte el marco cognitivo con tal organización. Aunque siguiendo a Coraggio si el nivel meso económico o macro económico tiene que ver con el establecimiento de redes solidarias este elemento esta poco desarrollado.

Para el caso de Asofinca, respecto de las condiciones de existencia, se observa que los participantes de la organización hacen parte, en menor proporción, de un campesinado parcelario siendo fundamentalmente trabajadores rurales o urbanos los cuales trabajan en oficios diferentes a la agricultura. Estos frente a la organización Cima mantienen una posición ambigua: en ocasiones identifican tal organización como aliada y en otras como adversaria. De igual manera se definen posiciones ambiguas frente a actores como el Estado y las multinacionales.

En relación a la mentalidad de clase, al elaborar líneas de tiempo los participantes manifiestan que su historia como organización empieza en el 2009 cuando “algunas personas de la vereda Hato Viejo ubicada en el Municipio de Timbio Cauca, se organizaron para adquirir la finca Hato Viejo”. Se observa que en la memoria de la organización local el papel del Cima y de las luchas sociales se presenta con un menor protagonismo en comparación con Ecoplacer.

Al abordar las identidades se puede señalar que los participantes no se definen de forma clara como pertenecientes al Cima, toman distancia respecto

de tal organización y en ocasiones la ven como adversaria. Respecto de la identidad de clase campesina también se observa una alta ambigüedad, lo que se puede ver al observar los problemas, apuestas o los valores manifestados. Estos últimos evidencian posturas abiertamente individualistas, utilitarias y no se comprende la movilización y la auto-organización como base para lograr objetivos.

En cuanto a los problemas diagnosticados estos giran en torno a; “la falta de recursos económicos para la realización de sus proyectos, temor a perder inversiones propias”; falta de acuerdos para la realización de actividades; “el incumplimiento en entrega de proyectos por parte del Incoder”; o “falta de memorias e historia del CIMA”. En cuanto a las apuestas estas giran en torno a: actividades locales para la seguridad y protección del medio ambiente; una vivienda digna; aunque parece predominar la búsqueda de los proyectos productivos que generen rentabilidad y hagan sostenible la finca.

Esos problemas y apuestas presentan un menor alineamiento de los asociados a Asofinca con el marco cognitivo de los líderes cimeños. Se observa la presencia de marcos cognitivos, propios de otros actores de la economía política capitalista o de actores estatales. En suma se podría decir que: a) en la organización las disposiciones internas para la articulación y solidaridad están menguadas por la ausencia de un marco cognitivo en común; b) también se ve menguada la disposición a articular en términos de apuestas agroambientales y articulación con el Cima, al no compartirse y alinearse con el marco cognitivo de tal organización. De manera general en el siguiente esquema se resume, desde la perspectiva analítica a nivel meso, la disposición de los asociados, para constituirse al menos en un sujeto colectivo a partir de lazos de solidaridad y la identificación de los problemas, intereses y apuestas en común:

Tabla 5 Participantes de la organización frente a las condiciones para constituirse en actores social de clase

		Respecto de las condiciones de existencia, forma de propiedad relación con actores (adversarios aliados)	
		En situación de clase	En no situación de clase
Respecto de los intereses de clase Memoria, Identidades, Valores, problemas y soluciones	Mentalidad de clase	<i>Disposición y consistente en la acción (1)</i>	<i>Disonancia modo de vida (2)</i>
	Sin mentalidad de clase	<i>Disonancia en intereses de clase (3)</i>	<i>Contradictor abierto (4)</i>

Fuente: Elaboración propia.

En la organización Ecoplacer podría señalarse que los participantes se ubican en los cuadrantes 1 y 3. Así están más predispuestos a articular entre sí y coordinarse con los líderes del Cima. En el caso de Asofinca los

asociados se ubican en las posiciones 2 y 4. Trabajadores rurales, empleados estatales, profesionales liberales o con negocios propios. Estos están menos predispuestos a articular entre sí y coordinarse con los líderes-representantes del Cima.

Por último, la capacidad de estas organizaciones de convertirse en actores colectivos de clase que fomenten la economía solidaria y campesina, también puede verse desde la presencia o el desarrollo de una política de transformación de las condiciones estructurales. Es decir, en las maneras como los actores expresan o potencian la necesidad de transformación del contexto económico, político y social. En este sentido se asume que los actores de la economía social lo son, en tanto, tienden a decir de Coraggio “a la formación de sujetos colectivos socioeconómicos, culturales y políticos” capaces de “transformaciones estructurales en el sistema económico a escala societal” (Coraggio, 2011). Y esto se observa en la medida en que los actores desarrollan una política de transformación orientada por un proyecto de acción colectiva que debe tender hacia “la transición a un SESS [Sistema de Economía Social y Solidaria]” lo que “implica un salto en la calidad y escala de la solidaridad”. “Supone pasar, en primer lugar, de la solidaridad intra UD familiares/comunitarias y emprendimientos económicos (ya sean los micro-emprendimientos familiares o las grandes cooperativas y asociaciones) a la cooperación y complementación orgánica conscientemente acordada entre diversas organizaciones de un mismo territorio, sector o encadenamiento intersectorial (nivel meso)” (Coraggio, 2011). Dicho de otra forma: aspira a una solidaridad sistémica que requiere otro sistema económico, otros valores, otra institucionalidad (por ejemplo, la relativa a los límites a la propiedad privada, a la lógica del capital financiero)” (Coraggio, 2011).

Pero también a un desarrollo de la capacidad de incidencia sobre el contexto macroeconómico, hacia la configuración de políticas y reglas donde se reconozca al sector de la economía social (heterogéneo) como un sujeto de derechos; se garantice a este sector el acceso al poder de compra del Estado, subsidios, políticas redistributivas, acceso a conocimientos, investigación e infraestructura. Este proyecto colectivo, a decir de Coraggio expresa su proyecto colectivo a nivel micro, meso, macro y sistémico.

En el caso de las organizaciones estudiadas se pasa a estos niveles a través de la mediación de la organización social Cima que reúne y articula diferentes organizaciones y tiene un proyecto político de transformación de las estructuras socioeconómicas. Sin embargo, como se evidenció en párrafos anteriores en el caso de la organización Ecoplacer, esta mediación está cimentada en tanto que se comparte un marco cognitivo con el Cima. No sucede igual con la organización Asofinca donde a los diferentes niveles y frente a la coordinación con el Cima se presentan dificultades que

impiden comprender por parte de los participantes el proyecto político de transformación. Y se mengua tal capacidad en cuanto es evidente la ausencia de redes de economía social y solidaria, y la falta de solidaridad entre organizaciones que pertenecen al Cima.

XIII. Conclusiones

Las organizaciones estudiadas son heterogéneas con diferentes grados de aproximación a orientaciones de la acción colectiva, constituidas por una racionalidad reproductiva. En la práctica, la morfología solidaria de las organizaciones está tensionada por la existencia de valores, racionalidades y marcos cognitivos pertenecientes a la economía capitalista; y por un mayor o menor grado de conciencia de la situación de clase y política. En el marco de estas tensiones las organizaciones van construyendo un proyecto económico solidario y se articulan al Cima. Sin embargo, los participantes de las organizaciones o los líderes cimeños en algunos casos parecen no percibir y tematizar estas tensiones.

Las organizaciones abordadas se configuran en diferentes grados y con diferentes problemas en potenciales organizaciones de economía social, con capacidades de devenir en satisfactores sinérgicos y con potencialidades para constituirse en actores colectivos. En el caso de Ecoplacer a nivel micro se presenta una amplia disposición a ampliar la solidaridad aunque restringida por la ausencia de formas de financiación solidaria y por la confrontación con actores estatales. En Asofinca además, se requiere desarrollar la memoria, solidaridad, unión de consciencias, identidad y pertenencia, que potencien el trabajo colectivo y permitan configurar solidariamente los sujetos-factores participantes y mejorar la articulación con la organización Cima.

En el plano teórico los marcos conceptuales derivados de la economía social, solidaria, de la economía para la vida y el estudio de la acción colectiva brindan herramientas para: abordar las realidades de las organizaciones de economía social; y para interpelar tales realidades críticamente y generar autoconciencia participativamente frente a problemas y soluciones. Es necesario avanzar en el dialogo de saberes disciplinares con las epistemologías locales a fin de dar cuenta de las realidades económicas y problemáticas de las organizaciones de economía social que la economía estándar no permite ver. La microeconomía supone los objetivos utilitaristas de los agentes, lo que sin embargo puede ser una restricción al logro de los objetivos de las organizaciones solidarias, pero además no permite conocer cuáles son los objetivos de los actores concretos. Desde la postura de la economía social se trata entonces de saber cuáles son los objetivos concretos de estas organizaciones. Por otra parte mientras la microeconomía mide cuantitativamente los factores en abstracto, la economía social los enfoca en su forma y consistencia con los propósitos de

la organización, entendiendo los factores como realidad humana. El trabajo de la microeconomía termina cuando se establecen los precios y cantidades de equilibrio que optimizan los beneficios en un mercado cosificado. La economía social trata de entender cómo las organizaciones solidarias, en tanto que actores, afrontan su constitución y su capacidad de transformar el contexto social para que se haga posible su existencia y sostenibilidad.

En cuanto a lo metodológico se empleó una serie de herramientas de análisis cualitativo que permitieron abordar los entramados sociales de las organizaciones Ecoplacer y Asofinca. Es importante el hecho de repensar epistémicamente tales herramientas desde las teorías de la economía social. La pertinencia de tales metodologías se configura no de por sí, si no en la medida en que permitan traducir los marcos analíticos de la economía social en análisis empíricos y participativos. Se observa que lo metodológico requiere ejercicios de traducción desde la perspectiva teórica de la economía para la vida pero también desde las epistemologías locales.

Referencias Bibliográficas

- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona : Paidós .
- Bourdieu, P. (2002). *Las estructuras sociales de la Economía* . Buenos Aires : Manantial.
- Caillé, A. (2010). "Hacia una teoría anti-utilitarista de la acción", en *Teoría anti-utilitarista de la acción. Fragmentos de una sociología general* . Buenos Aires: Waldhuter Editores.
- Coraggio, J. L. (2011). *ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA El trabajo antes que el capital*. Quito-Ecuador: Flacso.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires Argentina: Amorrortu Editores.
- Hinkelammert T, F. J., & Mora. (2009). *Economía para la Vida*. San José de Costa Rica: Departamento Ecuémico de Investigación DEI.
- Hinkelammert, F. (2001). *Las inauditas pretensiones de la Globalización: de la aldea global al mercado mundo*. Recuperado el 3 de junio de 2015, de Economía y sociedad: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/economia/article/view/1422/1342>
- Hinkelammert, F. (2005). *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido*. Herida Costa Rica: Editorial Universidad nacional Herida-EUNA. Primera edición 2003. Primera reimpresión 2005.
- Hinkelammert, F., & Mora, H. (2009). *Hacia una Economía para la Vida*. San José de Costa Rica.: Editorial Departamento Ecuémico de Investigación DEI, Primera edición 2005. Edición revisada y aumentada 2009.
- Neef, M., Elizalde , A., & Hopenhayn, M. (1998). *Desarrollo a Escala Human* . Barcelona: Nordan Comunidad .
- Razeto, L. (1998). *Fundamentos de una teoría económica comprensiv*. Santiago de Chile: Ediciones PET.

Macías. Hacia la delimitación de elementos distintivos para diferenciar las organizaciones...

- Razeto, L. (2007). *La economía como motor de los cambios, o una nueva estructura de la acción transformadora*. Santiago de Chile: El azul del arcoiris”, Editorial Universidad Bolivariana S.A.
- Razeto, L. (2014). La Producción y la Empresa en la Economía Solidaria. Teoría de los Factores Productivos. El Factor C o la solidaridad como fuerza productiva. *De la Cátedra Latinoamericana de Economía Solidaria, del Prof.*
- Razeto, L. (2015). *Curso economía alternativa lección 1 conceptos nuevos para realidades y proyectos alternativos*. Santiago de Chile.
- Santos, B. d. (2005). *El milenio huérfano: ensayos para una nueva cultura política*. Bogotá. Colombia: Editorial Trota/ILSA.
- Santos, B. d. (2009). *Una epistemología del Sur*. Buenos Aires, Argentina : CLACSO Siglo XXI editores.
- Singer, P., & de Souza, A. R. (2000). *Economía solidaria. un modo de produccion y distribución*. S. Paulo Brasil: Editora Contexto.
- Tarrow, S. (2004). *El poder en Movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. . Madrid: Alianza editorial.
- Touraine, A. (1987). *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*. Chile : Prelac .
- Varian, H. (2011). *Microeconomía Intermedia: Un enfoque actual*. Antoni Bosch editor,.
- Weber, M. (2014). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México D. F: Fondo de cultura económica. Primera edición en Aleman 1904. Primera reimpresión 2014.